

Situación educativa en el contexto de la emergencia sanitaria

Encuesta Docente – ANEP

15 de julio de 2020



ANEP

CONSEJO
DIRECTIVO
CENTRAL

DIRECCIÓN EJECUTIVA
DE POLÍTICAS
EDUCATIVAS

DIRECCIÓN SECTORIAL
DE PLANIFICACIÓN
EDUCATIVA

Situación educativa en el contexto de la emergencia sanitaria

Encuesta Docente – ANEP



ANEP

CONSEJO
DIRECTIVO
CENTRAL

DIRECCIÓN EJECUTIVA
DE POLÍTICAS
EDUCATIVAS

DIRECCIÓN SECTORIAL
DE PLANIFICACIÓN
EDUCATIVA

División de Investigación,
Evaluación
y Estadística

Departamento
de Investigación
y Estadística Educativa



ANEP

CONSEJO
DIRECTIVO
CENTRAL

Documentos de trabajo

Situación educativa en el contexto de la emergencia sanitaria Encuesta Docente – ANEP

Autores

Santiago Cardozo
Alejandro Retamoso
Tania Biramontes.

15 de julio de 2020



Introducción

En el marco de la emergencia sanitaria por el COVID-19, el CODICEN de la ANEP encomendó a la Dirección Sectorial de Planificación Educativa (DSPE) la coordinación de un Plan de Seguimiento de la Situación Educativa. Con este propósito, se conformó un grupo de trabajo multiinstitucional integrado por los Planeamientos de CEIP, CES, CETP y CFE de la ANEP, la Dirección Sectorial de Integración Educativa (DSIE), así como el Plan CEIBAL.

El grupo elaboró un Plan de seguimiento de la situación educativa, estructurado en torno a tres actividades principales:

1. La **Encuesta a Docentes** de los niveles inicial y primaria, secundaria y técnico-profesional, centrada en el período de suspensión de las clases presenciales y en la transición hacia la presencialidad;
2. La **Encuesta a Estudiantes**, en el marco de la situación de emergencia sanitaria y el retorno a los centros educativos;
3. La **Evaluación de Aprendizaje**, a través de las evaluaciones formativas.

Estas tres líneas de trabajo se orientan a la recolección de evidencia sistemática con relación a distintas dimensiones, de alta relevancia para el monitoreo de la situación educativa y el planeamiento de las intervenciones que se definan oportunamente:

- a. los **vínculos** entre los estudiantes y sus docentes durante la suspensión de la presencialidad y en el marco del retorno a los centros educativos;
- b. las **estrategias y acciones** desarrolladas por los docentes, en este contexto;
- c. Los avances en el **logro de aprendizajes** de los alumnos.
- d. Los **desafíos del retorno** a la modalidad presencial.
- e. La **visión de los distintos actores de la educación**, particularmente, de los estudiantes y de los docentes, respecto a sus experiencias en este año particular.

El conjunto de evidencia que se espera recoger y sistematizar a través del Plan de Seguimiento contribuirá a desarrollar un diagnóstico valioso sobre los procesos que han tenido lugar en un año escolar fuertemente conmocionado por la situación general de emergencia sanitaria, en particular, sobre los desafíos que habrá que enfrentar en lo que queda del 2020 y, con toda seguridad, en los años que siguen. Estos diagnósticos buscan ser complementarios de otro conjunto de información altamente valiosa derivada de otras fuentes, tales como, entre otros, los registros de actividad en las plataformas educativas del Plan CEIBAL, los registros de asistencia a clase y, especialmente, la evidencia que en forma cotidiana recogen los distintos actores del sistema educativo.

Este documento presenta una síntesis de los principales resultados que arrojó la Encuesta a Docentes, implementada entre el 25 de junio y el 14 de julio del año 2020.

Objetivos y metodología de la Encuesta a Docentes

La **Encuesta a Docentes** tuvo por objetivo recoger la visión de los docentes de la ANEP sobre los procesos formativos durante el período de suspensión de las clases presenciales. En articulación con los otros dos componentes del Plan de Seguimiento, pretende aportar información sistemática y relevante para diseñar estrategias de fortalecimiento, apoyo y acompañamiento al trabajo docente en el marco del retorno a la presencialidad.

¿A quiénes iba dirigida?

La **Encuesta a Docentes** estuvo disponible para ser respondida por la totalidad de los docentes del CEIP, CES y CETP, en todos los niveles y modalidades¹. El cuestionario fue de tipo auto administrado y se completó en línea, a través del Portafolio Docente y de GURÍ, según los casos. Cada docente debía responder por uno solo de los grupos en los que enseña, el cual fue previamente seleccionado al azar.

A efectos del análisis estadístico de los resultados, se seleccionó una muestra aleatoria, con el propósito de asegurar que las respuestas fueran representativas del conjunto del plantel de docentes. Esta muestra incluyó a 3.310 docentes de los tres subsistemas, de los cuales, al día 14 de julio de 2020, se había obtenido respuesta de 2.745, lo que arroja una cobertura de 83%. Los resultados que se resumen en este documento se basan en el análisis de la información relevada para esta muestra de docentes.

¿Qué información se recogió?

El cuestionario fue elaborado en el marco del grupo de trabajo para el Seguimiento de la Situación Educativa y procuró incorporar aspectos generales, comunes a la situación de todos los niveles y modalidades educativas, así como cuestiones específicas a alguno/s de lo/s subsistema/s. Las preguntas se estructuraron en cuatro módulos principales:

Módulo 1: Vinculación y participación de los estudiantes durante la suspensión de las clases presenciales;

Módulo 2: Valoración de los docentes sobre las actividades educativas desarrolladas en este contexto

Módulo 3: Valoración de los docentes sobre su actividad laboral en el marco de la suspensión de las clases presenciales

Módulo 4: Valoraciones y perspectivas de los docentes de cara al retorno a la presencialidad.

¹ La única excepción son los docentes de CES y CETP de los pocos planes de estudio que a la fecha todavía no han sido incorporados al Portafolio Docente.

Síntesis de resultados

1. Vinculación y participación de los estudiantes

Vínculos con el centro y participación en las propuestas educativas

El grado en que los estudiantes se mantuvieron vinculados con sus centros educativos durante la suspensión de las clases presenciales y el grado en que participaron de las distintas propuestas educativas desarrolladas por sus docentes durante este período es una de las incógnitas de mayor relevancia para el seguimiento de la situación educativa en el marco de la emergencia sanitaria. La Encuesta a Docentes relevó tres indicadores sobre este aspecto: la cantidad de estudiantes con los que se pudo mantener contacto de cualquier tipo; la cantidad de estudiantes que participaron de las propuestas educativas y la cantidad que participó en forma más o menos activa.

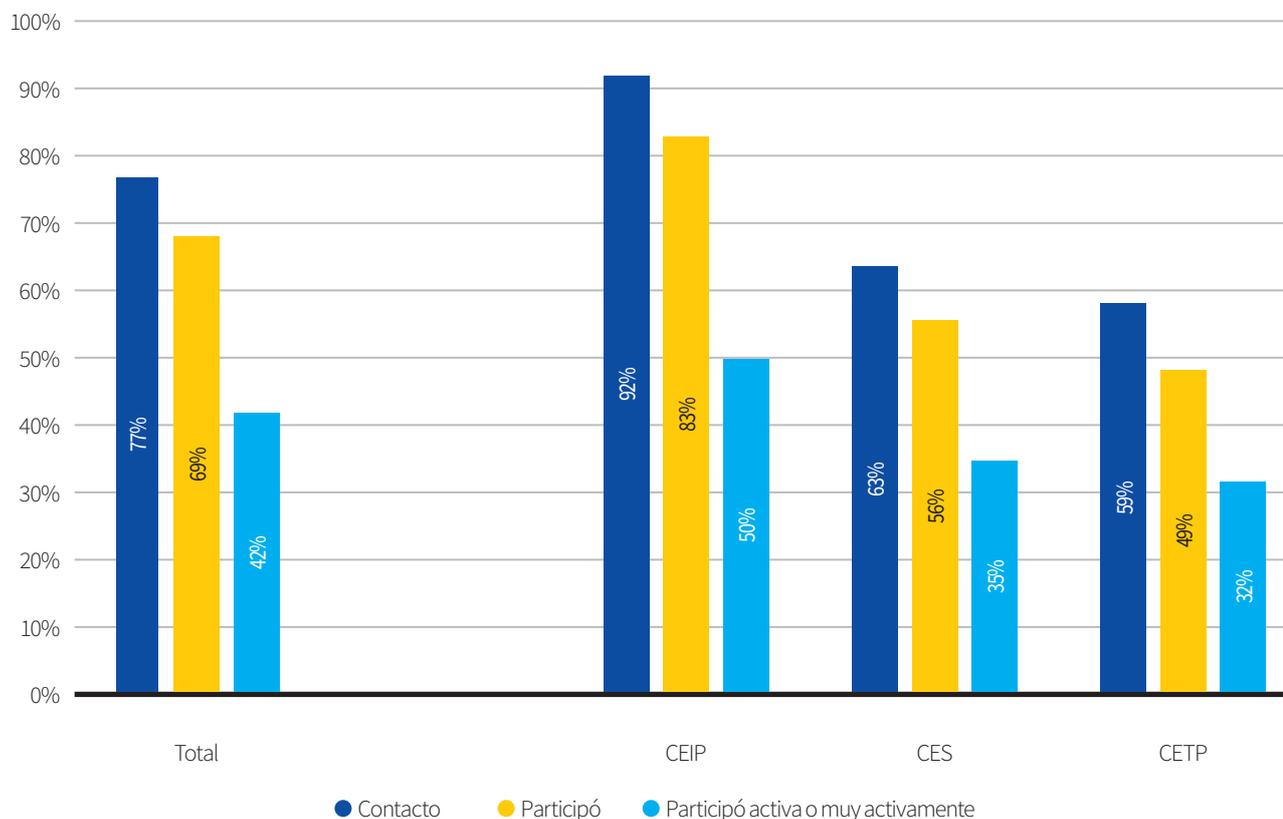
La información que brindan los docentes sobre estos tres indicadores muestra, tal como podía esperarse, situaciones heterogéneas. En términos generales, las respuestas sugieren que un conjunto no mayoritario, pero importante, de los estudiantes, en todos los ciclos y en todas las modalidades, no logró mantener un contacto asiduo con el sistema educativo y que, un porcentaje todavía mayor, no llegó a participar de las propuestas de enseñanza desarrolladas por sus docentes.

Según los maestros del CEIP, el contacto con sus alumnos fue casi universal (92%), pero una proporción menor (83%) participó de las propuestas educativas durante los meses de clases no presenciales y solo el 50% lo hizo de manera “activa”, de acuerdo a la valoración de los encuestados. En el CES y en el CETP estos porcentajes son, en promedio, más bajos. De las respuestas de los docentes surge que, en los liceos, se logró mantener contacto con el 63% de los alumnos, en promedio, mientras que en la UTU el contacto alcanzó al 59% de los estudiantes. En tanto, el porcentaje de estudiantes que, según los docentes de estos dos subsistemas, participó en las propuestas educativas durante el período de suspensión de las clases presenciales fue, respectivamente, de 56% y 49%, en promedio.

Estas cifras sugieren un panorama algo más crítico que el que deriva de las estimaciones realizadas en base a los registros de actividad en las plataformas educativas (en particular, del Plan CEIBAL). Estas diferencias podrían responder al hecho de que los docentes encuestados están realizando una valoración general sobre el contacto y la participación de sus alumnos a lo largo de los casi tres meses de suspensión de las clases presenciales, sin contabilizar como estudiantes activos, presumiblemente, a aquellos que han tenido un contacto o una participación de carácter puntual o de tipo prevaecientemente intermitente.

Gráfico 1

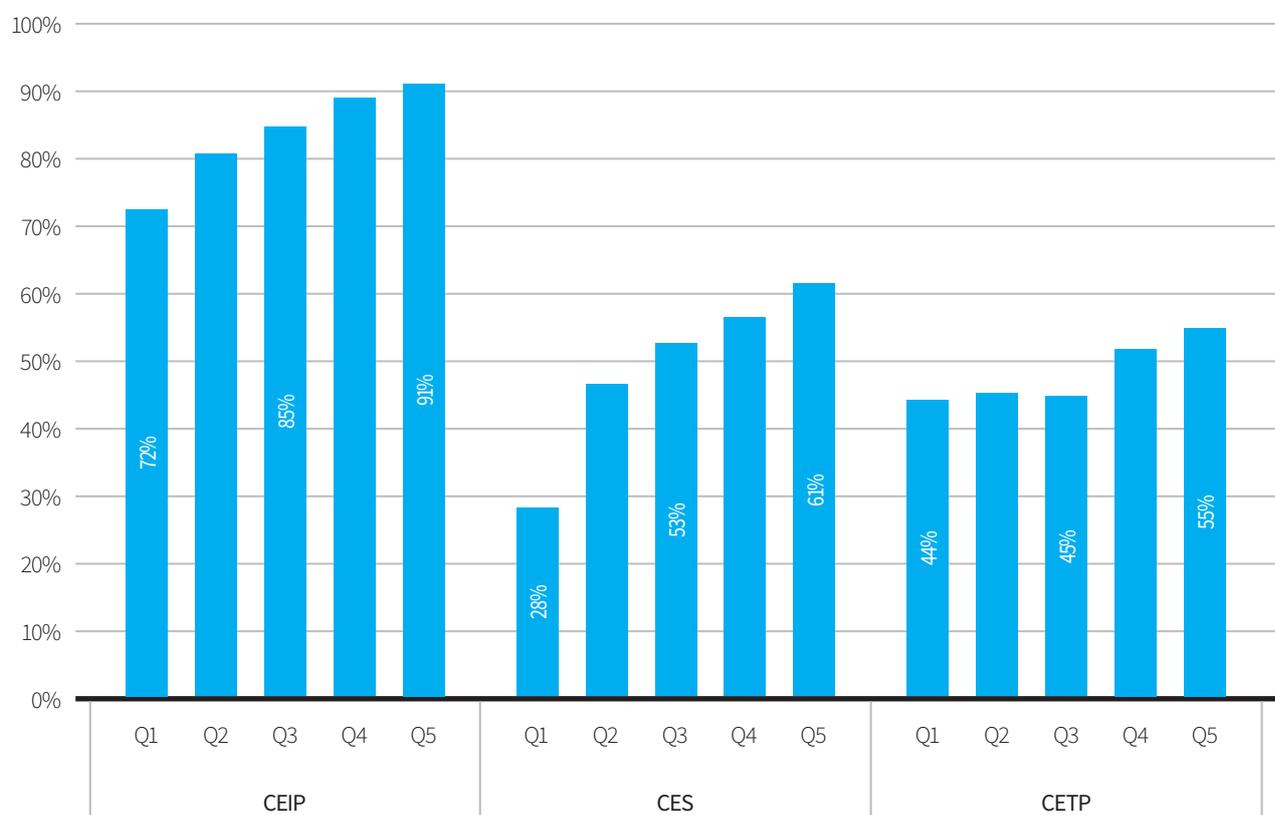
Alumnos que: se contactaron, participaron de las propuestas educativas y participaron activa o muy activamente, de acuerdo a la declaración del docente, según Consejo.



Los resultados de la Encuesta indican, por otra parte, que tanto el contacto como la participación en las propuestas escolares fueron algo más bajos, en promedio, en Montevideo y Canelones, en comparación con el resto del país, y en los centros educativos de con mayor vulnerabilidad social.

Gráfico 2

Estudiantes que participaron de las propuestas educativas según subsistema y quintil del vulnerabilidad social.



Estas pautas de estratificación, y en especial la última, no constituyen un rasgo específico de la situación de emergencia sanitaria. De hecho, existe abundante evidencia en el país que muestra que, en condiciones “normales, los resultados educativos, incluidos la asistencia a clases, las tasas de promoción, la progresión en tiempo, la desvinculación escolar o los aprendizajes, se estratifican según las condiciones de vulnerabilidad social. La situación durante la emergencia sanitaria, que recoge la Encuesta a Docentes, no es por tanto excepcional, en este sentido específico. Más que las brechas de participación registradas en el estudio, es necesario subrayar los bajos niveles de participación, en términos absolutos, de los estudiantes en los contextos de mayor vulnerabilidad social. Asimismo, los resultados del estudio indican que, aunque en menor medida, ha habido dificultades para lograr la participación de los estudiantes en los centros de todos los quintiles de vulnerabilidad social.

De acuerdo al testimonio de los maestros del CEIP, solo el 72% de los alumnos de Primaria de las escuelas del quintil 1 (mayor vulnerabilidad), participaron de las propuestas educativas durante la suspensión de las clases presenciales (frente al 91% en el quintil superior). En el CES, la participación de los alumnos en los liceos del primer quintil no alcanza, en tanto, al 30% (en comparación con el 61% en el estrato más alto). En CETP, las diferencias por nivel socioeconómico son, mucho menos pronunciadas.

Acciones para promover la participación en el proceso educativo

En este contexto, La Encuesta a Docentes refleja la valoración, ampliamente mayoría, con relación a la implementación de diversas formas de comunicación y de estrategias de sostenimiento de las propuestas educativas, orientadas a la promoción de la continuidad del vínculo y de la participación de los alumnos, en particular. En torno al 90% de los docentes encuestados opinó en este sentido.

Según los testimonios relevados, en una pregunta específica, de carácter abierto, durante la suspensión de la presencialidad cobraron especial importancia los mecanismos de comunicación, seguimiento e intervención realizados por diversos actores, tales como los maestros comunitarios, maestros de apoyo y equipo de Escuelas Disfrutables (en el caso de Primaria), adscriptos, educadores y equipos multidisciplinarios (en el caso de Media) que, en conjunto con los docentes, trabajaron en el sostenimiento de los estudiantes que presentaban situaciones más complejas. Las acciones impulsadas desde los centros educativos incluyeron: contactos telefónicos con los estudiantes y/o las familias, comunicaciones por correo electrónico y por las plataformas educativas, comunicaciones y envío de tareas vía whatsapp, entrega de materiales en formato papel, préstamo de materiales y equipos informáticos, visita a los hogares, talleres con padres, entre otros.

Medios de participación

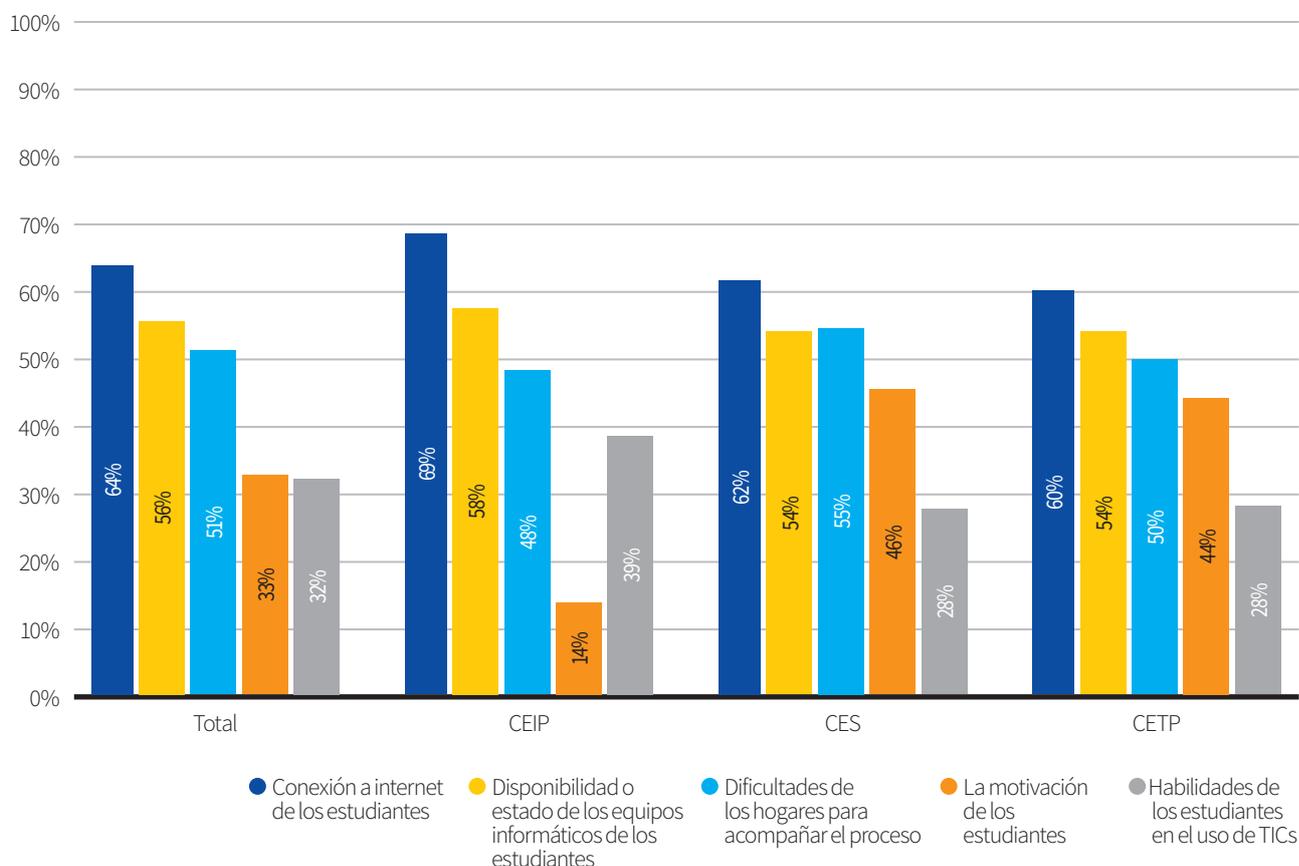
La Encuesta recoge una variedad importante de medios tecnológicos, utilizados tanto por los estudiantes como por los docentes para el contacto y el desarrollo de las diferentes actividades propuestas. Entre ellos, los encuestados destacan principalmente las comunicaciones vía Whatsapp, mensajes de texto y/o de audio y el trabajo en la plataforma CREA del Plan CEIBAL. Además, son frecuentes, aunque en menor medida, las menciones a los intercambios realizados a través de ZOOM y, especialmente en la enseñanza media, la comunicación con los estudiantes mediante correo electrónico.

Obstáculos para la participación de los estudiantes

En relación a los principales obstáculos para la participación de los estudiantes, los docentes de todos los niveles y modalidades reportan mayoritariamente problemas asociados a la conexión a internet y a la disponibilidad o el estado de los equipos informáticos, en ambos casos, por parte de los estudiantes. Adicionalmente, se señalan las dificultades que tuvieron los propios hogares para acompañar la propuesta educativa durante la suspensión de las clases presenciales. En el caso del CES y del CERP, pero no tanto en Primaria, se mencionan con cierta frecuencia además problemas vinculados a la “baja motivación” de algunos alumnos. En el CEIP, en tanto, los maestros identifican dificultades asociadas a las capacidades de los niños en el uso de las TICs.

Gráfico 3

Los estudiantes tuvieron muchas o bastantes dificultades en estos aspectos, por Consejo.



2. Valoración de las actividades educativas durante la suspensión de las clases presenciales

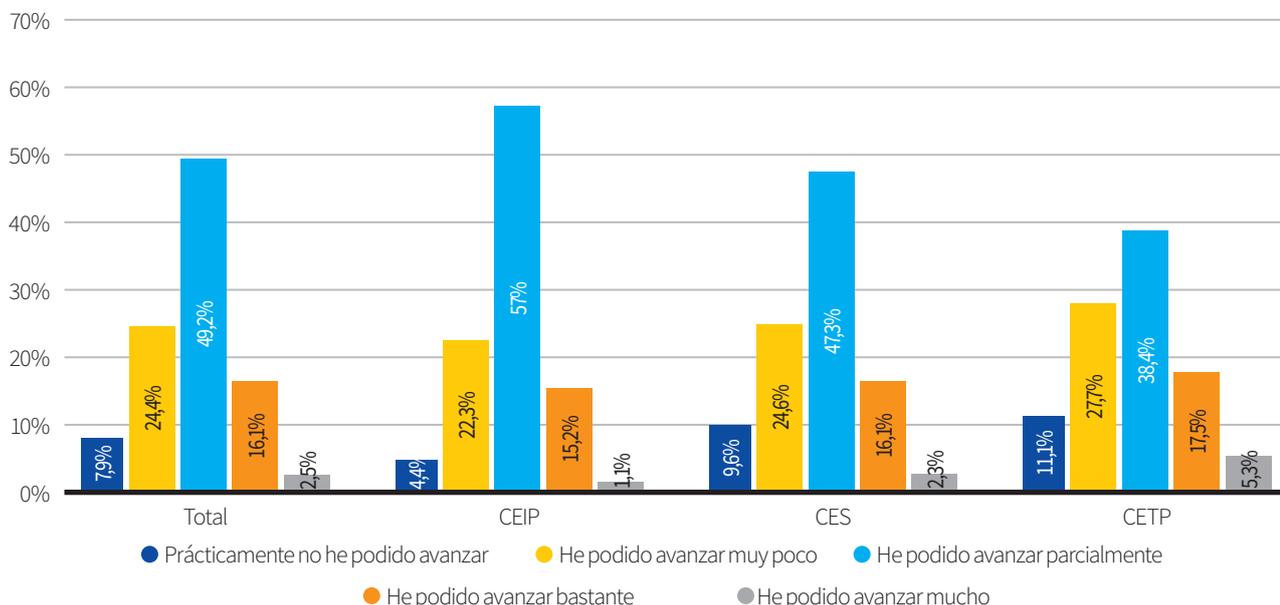
Los testimonios de los docentes en relación a las posibilidades y obstáculos para el desarrollo de sus cursos durante el período de suspensión de la presencialidad, reflejan, en términos generales, avances de carácter más bien parcial, que en muchos casos supusieron la necesidad de realizar reformulaciones en la planificación inicial de los cursos.

Avance respecto a los objetivos del curso

Frente a la pregunta “Respecto a los objetivos que se había planteado para este curso al inicio del año lectivo, ¿en qué medida diría que ha podido avanzar durante el período de suspensión de las clases presenciales?”, un 8% de los encuestados reconoce que “prácticamente, no pudo avanzar” y un 24% expresa que logró avanzar “muy poco”. En tanto, el 49% declaró que alcanzó avances de carácter “parcial”, un 16% indicó que pudo avanzar “bastante” y un 3% que pudo avanzar “mucho”. Las dificultades en este sentido son señaladas en forma algo más frecuente por los docentes del CES y del CETP, en comparación con los maestros del CEIP, lo que parece consistente con los niveles de participación de los estudiantes reportados por ellos mismos. En buena medida como consecuencia de estas valoraciones, la mayoría de los docentes encuestados expresó que debió reformular, en mayor o menor grado, los propósitos planteados al inicio de los cursos.

Gráfico 4

Grado de avance en relación a los objetivos al inicio del año, por Consejo.

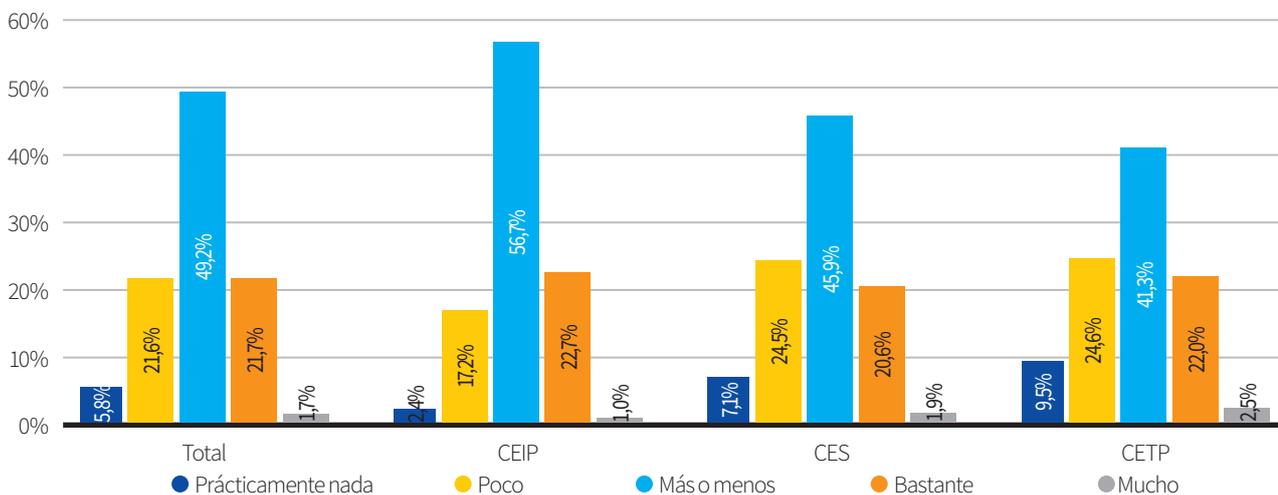


Valoración sobre los aprendizajes

En el marco de estas dificultades, los docentes declaran que se han conseguido logros en términos de aprendizajes durante el período de suspensión de las clases presenciales, aunque las valoraciones prevalentes al respecto son de carácter moderado. Solo un 6% de los encuestados, en el conjunto de los subsistemas, respondió que, en promedio, sus estudiantes no lograron aprender “prácticamente nada”, mientras que un 22% adicional valoró que sus alumnos habían llegado a aprender “poco”; en tanto, el 49%, la mayoría relativa, señaló logros de aprendizajes intermedios o moderados (“más o menos”). El resto de los docentes, valoró que los estudiantes habían aprendido “bastante” (22%) o “mucho” (2%). Estas valoraciones no presentan grandes diferencias entre los tres subsistemas, aunque en CES y en CETP se registra un porcentaje algo mayor que opina que los aprendizajes de sus estudiantes no fueron demasiado buenos.

Gráfico 5

Cuánto creen que han podido avanzar sus estudiantes en términos de aprendizajes durante la suspensión de las clases presenciales, por Consejo



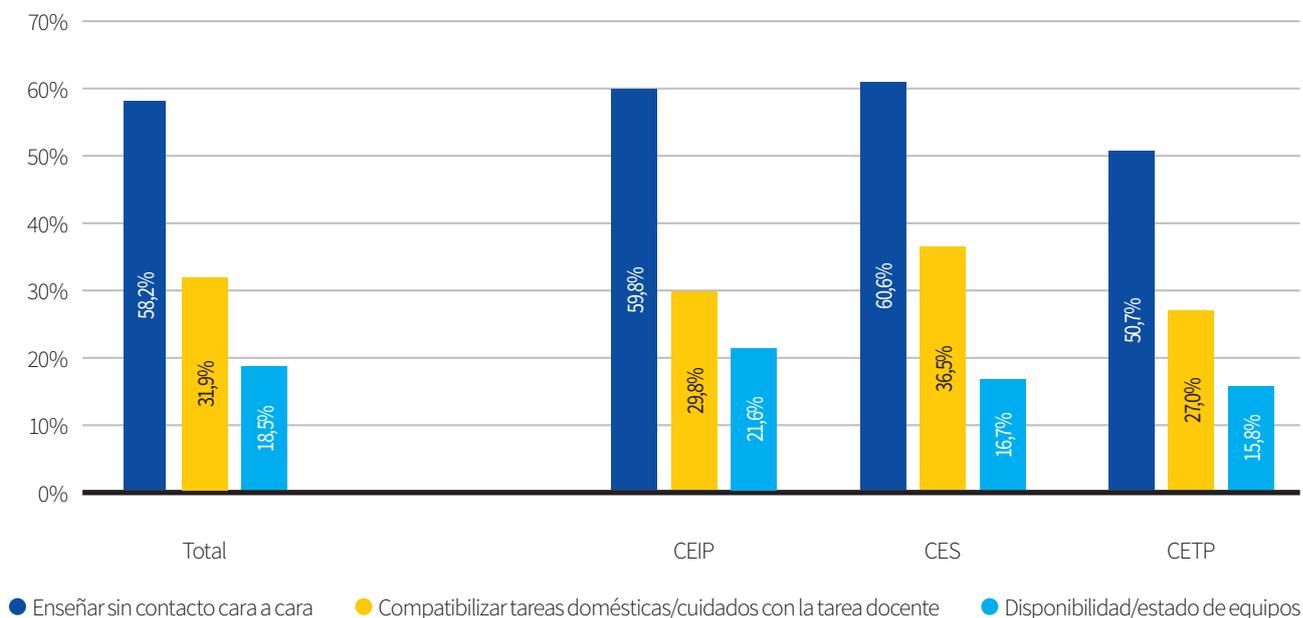
3. Valoración sobre la actividad laboral durante la suspensión de las clases presenciales

Dificultades para la enseñanza en situación de no presencialidad

Como era esperable, un conjunto importante de los encuestados, en los tres subsistemas, reconoció que la suspensión de las clases presenciales supuso dificultades para el desarrollo de su actividad docente: un 36% reportó haber tenido “bastantes dificultades” y un 11% “muchas dificultades”. De todos modos, en este contexto, es importante subrayar que la Encuesta a Docentes casi no registró casos que indicaran que “no pudieron desarrollar la actividad docente” (solo el 1,4% de los encuestados se manifestó en este sentido), al tiempo que aproximadamente la mitad de los encuestados declaró que “tuvo pocas dificultades” o que “prácticamente no tuvo dificultades” (44% y 8% respectivamente).

Las dificultades señaladas por los docentes pueden ser clasificadas en tres grandes tipos. Las primeras quedan reflejadas en la expresión de unas de las opciones incluidas en el cuestionario: “tener que enseñar sin el contacto cara a cara con los estudiantes”. Este tipo de situaciones, entre las que también se incluyen aspectos como el diseño de actividades de enseñanza a distancia, la evaluación de los estudiantes y el contacto con los alumnos, son las que tuvieron mayor preponderancia, de acuerdo a los testimonios de los encuestados. Estas situaciones fueron señaladas como “problemáticas” o “muy problemáticas” por aproximadamente 6 de cada 10 docentes en el conjunto de la ANEP, sin demasiadas

Gráfico 6
Principales dificultades identificadas, por Consejo.



variaciones entre los subsistemas. En segundo lugar, se mencionan dificultades asociadas a la necesidad de compatibilizar la enseñanza “virtual” con otras actividades, tales como los cuidados de familiares, o a compatibilizar la labor docente con el uso del espacio físico de la vivienda. Este segundo conjunto de situaciones fue valorado como problemáticos por aproximadamente un tercio de los docentes encuestados. Con una frecuencia bastante menor, en tercer lugar, aparecen menciones a dificultades vinculadas a las TICs, ya sea con relación al acceso a equipos por parte de los docentes, a la conectividad a internet o a las propias habilidades tecnológicas. Recuérdese que, tal como se señaló antes, los docentes sí identificaron el acceso y el uso de las tecnologías *por parte de los estudiantes* como uno de los obstáculos a su participación.

El trabajo con otros docentes y los apoyos

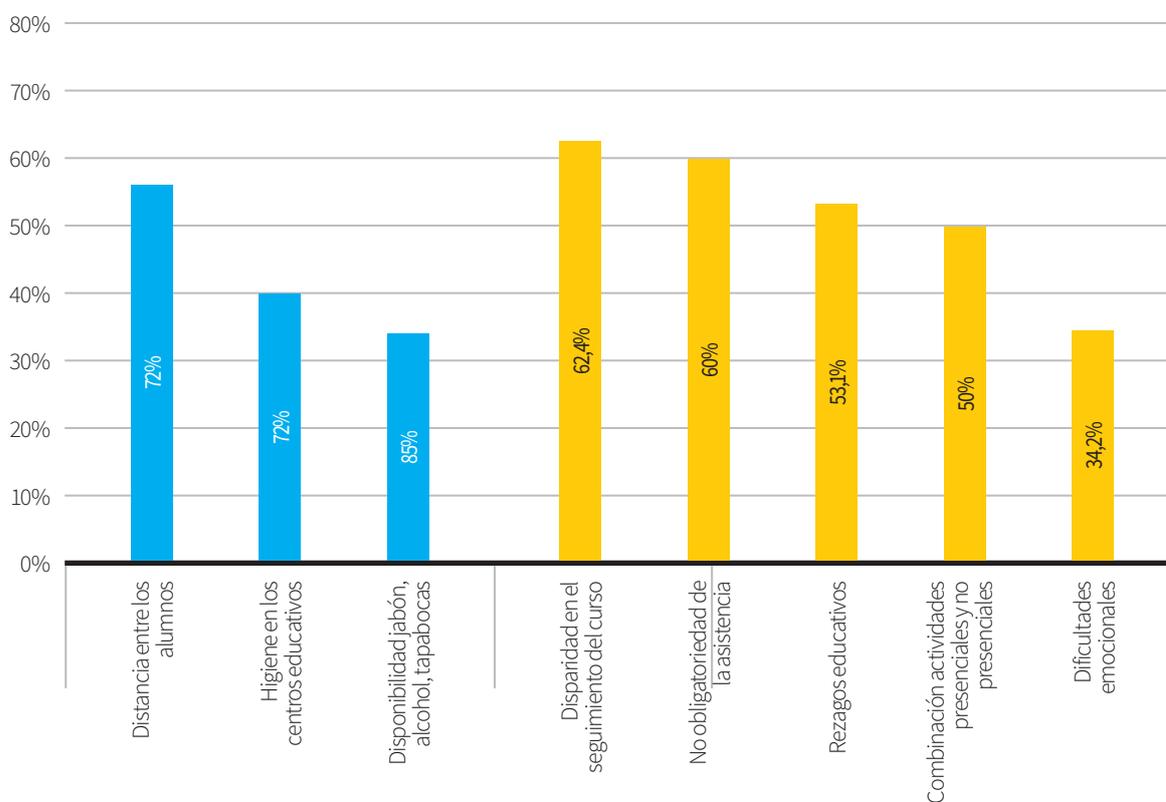
La gran mayoría de los docentes expresó que participó de formas de trabajo colaborativo con sus colegas del centro educativo durante la suspensión de las clases presenciales, “en algunas oportunidades” (31%), “frecuentemente” (29%) e incluso “muy frecuentemente” (27%). Esta situación se constata en los tres subsistemas, aunque es más importante en el caso del CEIP. Además de sus colegas, una proporción importante de los docentes señala el apoyo en los equipos directivos para resolver las dificultades que se plantearon en este contexto. Además, con relación a los apoyos, aparecen entre los encuestados, menciones a otras figuras relevantes, tales como los inspectores o los referentes CEIBAL y, en el caso del CEIP, los maestros comunitarios.

4. Valoraciones y perspectivas de los docentes de cara al retorno a la presencialidad

La Encuesta a Docentes incluyó un módulo relativo a las perspectivas de cara al retorno progresivo a la presencialidad. En este sentido, se consultó por la valoración de los encuestados en relación a dos tipos de desafíos: a) los vinculados a cuestiones de índole esencialmente sanitaria y su repercusión sobre aspectos institucionales y organizativos; b) los vinculados a aspectos específicamente educativos.

Gráfico 7

Dificultades identificadas en el retorno de la presencialidad, por Consejo.



Desafíos educativos

En términos generales, los docentes muestran un mayor nivel de preocupación por este último tipo de situaciones, es decir, por las cuestiones propiamente educativas. En este sentido, el 62% de los encuestados manifestó que “la disparidad en el seguimiento del curso” por parte de los alumnos constituía un aspecto bastante o muy problemático de cara al retorno a la presencialidad. Una proporción similar (60%) se manifestó en este mismo sentido respecto a la definición de la “no obligatoriedad de la asistencia”, en tanto un grupo algo menor expresó su preocupación por las situaciones de “rezago educativo” y por la “combinación de actividades presenciales y no presenciales” (53% y 51% respectivamente). Asimismo, uno de cada tres docentes señaló como un desafío importante las posibles “dificultades emocionales” de los estudiantes en el contexto del retorno a los centros.

Desafíos sanitarios

En relación a los aspectos sanitarios, la principal preocupación de los docentes está asociada al “mantenimiento de la distancia física entre los alumnos”, señalada por el 56% de los encuestados. El

mantenimiento de la “higiene en los centros” y la disponibilidad de elementos como “alcohol en gel y tapabocas” recibieron una proporción bastante menor de menciones (40% y 34% respectivamente).

En suma

La Encuesta logró recoger las visiones, opiniones y valoraciones de los docentes de la ANEP sobre este período excepcional de la historia educativa nacional, en forma rápida y confiable, proveyendo evidencia sistemática y complementaria de la información que se disponía hasta ahora sobre lo ocurrido desde la interrupción de las clases presenciales el 16 de marzo de 2020.

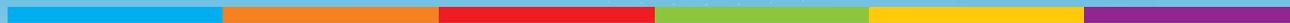
El panorama que surge del estudio es diverso y complejo, tal como suelen ser los diagnósticos en el área educativa. Refleja un esfuerzo grande del sistema educativo en su conjunto, de los distintos actores docentes y de los propios estudiantes por adecuarse a las nuevas circunstancias, pero con desigual éxito en el mantenimiento de los vínculos y en la participación activa de todos los estudiantes en el proceso educativo. Además de las diferencias entre niveles de enseñanza, la Encuesta revela desigualdades vinculadas al origen social de los estudiantes, que corresponde señalar y atender con urgencia, dadas las implicancias que tienen en la construcción de equidad.

Ni las desigualdades educativas ni las dificultades para lograr la participación activa de todos los estudiantes nacieron con la emergencia sanitaria. Es altamente probable, de todos modos, que estos problemas se hayan visto agravado, o hayan adquirido rasgos particulares, en el contexto actual, tal como sugieren buena parte de los testimonios y valoraciones recogidos en la Encuesta a Docentes. Las trayectorias educativas de la mayoría de los estudiantes no comenzaron en 2020, ni terminarán este año: la educación es esencialmente un proceso continuo. Prospectivamente, esto implica que existe una ventana importante de oportunidad para impulsar, tanto en lo que queda del año escolar como en los años próximos, intervenciones educativas que potencien la vinculación o revinculación de los estudiantes, protejan las trayectorias escolares y potencien los procesos de aprendizaje, mitigando en la medida de lo posible los impactos negativos derivados de la situación de emergencia sanitaria.

Situación educativa en el contexto de la emergencia sanitaria

Encuesta Docente – ANEP

15 de julio de 2020



ANEP

CONSEJO
DIRECTIVO
CENTRAL

DIRECCIÓN EJECUTIVA
DE POLÍTICAS
EDUCATIVAS

DIRECCIÓN SECTORIAL
DE PLANIFICACIÓN
EDUCATIVA